



B.P. SERVIMED, S.A. de C.V.

BARRANCA DEL MUERTO 520
COL. ALPES, MÉXICO, D.F.
(52)(55)9171-9570
info@servimed.com.mx



La Ciudad de México. ¿Destino para congresos?

**Jorge Bistení Bustani, CMP
IAPCO, MPI, ICCA AMPROFEC**

El pasado 3 de Noviembre fui invitado por MPI Capítulo México a participar en el panel titulado “La Ciudad de México como destino para Eventos de Turismo de Negocios”. Mis compañeros panelistas fueron El Lic Carlos McKinlay, Director General del Instituto de Promoción Turística del Gobierno del D.F., el Lic Carlos Velázquez del Diario “El Economista” y el Lic Carlos Fernández, Director Comercial del Hotel Sheraton Centro Histórico de la Ciudad de México. Actuó como coordinador el Lic Eduardo Chaillo, Director Ejecutivo de la Oficina de Congresos y Convenciones de México

El tema es desde luego espinoso, difícil de abordar, complejo y requiere de tiempo, concentración de los asistentes y análisis profundo. No se puede tratar a la ligera ya que siempre quedarán sinsabores en los integrantes de diferentes sectores que se involucran: Hoteleros, restauranteros, autoridades, organizadores, ciudadanos comunes etc.

A través de este artículo trato de dar mi punto de vista precisamente como eso, como una opinión de un ciudadano que organiza congresos, a veces en la ciudad de México, y que se enfrenta, como otros, a una problemática propia de la gran ciudad Capital. Se trata de una opinión basada en evidencias no en creencias. Se trata de hacer un diagnóstico sustentado en datos objetivos a partir del cual se pueden plantear soluciones. Se trata también de ver a través de un cristal transparente y no querer dejar de ver usando un vidrio esmerilado

Yo creo que cuando los involucrados en el turismo de negocios nos reunimos a hablar de un tema tan importante como la Ciudad de México como destino para esta actividad, debemos ser muy analíticos y no pretender minimizar los problemas de la ciudad para llevar a cabo eventos en ella. Trataré de abordar el tema desde sus diferentes ángulos con el único afán de identificar los problemas y tratar de encontrar soluciones

Divido la presentación en las siguientes partes:

- a) Recintos para congresos
- b) Hotelería
- c) Transporte y Tráfico
- d) Lugares para realizar eventos
- e) Atractivos turísticos
- f) Inseguridad
- g) Manifestaciones y marchas
- h) Contaminación
- i) Altura
- j) Temblores
- k) Limpieza e imagen urbana
- l) Sede del Gobierno Federal
- m) Prensa nacional e internacional

a) Recintos para congresos

Cuando pensamos en llevar a cabo un evento de magnitud importante en la Ciudad de México lo primero que nos viene a la mente es la sede, el sitio donde va a tener lugar. En los últimos años se han desarrollado centros de congresos y exposiciones en la ciudad como son el del WTC, el de la Cámara de Comercio de la Ciudad de México, el del hipódromo llamado Centro Banamex y el de Santa Fé aún en construcción. Si comparamos cualquiera de nuestros recintos con los de otros países e incluso con los de algunas ciudades de nuestro país, nos damos cuenta que los de la ciudad de México tienen serios problemas desde su planeación. Sin tratar de particularizar en este artículo menciono algunos de sus problemas: ubicación, acceso, salida, estacionamiento para autobuses, zonas de carga y descarga, infraestructura insuficiente o inadecuada. Desde luego hay algunos hoteles que cuentan con áreas adecuadas para cierto tipo y tamaño de reuniones o congresos, sin embargo, son hoteles, no son centros de convenciones en la mas amplia extensión de la palabra

b) Hotelería

Se dice que la ciudad de México cuenta con 47,000 cuartos de hotel, sin embargo cuando se piensa en la ciudad de México como sede para un congreso mundial, pensamos en hoteles de 4 estrellas en adelante y en determinadas localizaciones relativamente cercanas a las sedes de los congresos. Bajo este principio y considerando que los hoteles normalmente tienen compromisos que les impiden dar el 100% de su inventario para un congreso, la ciudad de México no tiene posibilidad de reunir más de 4,000 cuartos de las características mencionadas lo cual limita el tamaño de congresos internacionales. Ciertamente nuestros hoteles son de excelente calidad y compiten con los mejores a nivel mundial pero no son suficientes

i) Transporte

Este tema es muy amplio y lo dividiré en cuatro partes:

1. Llegar a la ciudad de México
 - 1.1. Por aire
 - 1.2. Por tierra
 2. Transporte oficial del evento en la Ciudad
 3. Transporte público en la ciudad
 4. Conducir en la Ciudad de México
- 1.1. Los visitantes internacionales que hemos tenido en diferentes eventos me han comentado en varias ocasiones del “impacto” que representa para ellos llegar a nuestra Ciudad. Desde el aire ven una enorme concentración urbana que parece no tener fin. Cuando he llegado desde el extranjero y alguien de otra nacionalidad viene junto a mí, invariablemente su comentario es acerca de la población estimada de la zona Metropolitana (cerca de 22 millones de habitantes). Una vez que aterrizamos y entramos al edificio Terminal (sin contar cuando llegamos a una posición remota) el visitante se enfrenta a una zona de migración totalmente desordenada en donde cualquier visitante internacional puede colarse al interior del país sin mostrar documentación alguna, baja a una zona de entrega de equipaje de escasa altura, estrecha, con carruseles demasiado pequeños para el tamaño de los aviones que vienen de Europa, y en donde, como en cualquier aeropuerto del mundo, el viajero puede usar un carrito para transportar su equipaje. Después de hacer una nueva fila, pasa a la aduana en donde ya no sirve el sistema que se “tragaba” la forma de declaración y en su lugar oprime el antiguo botón que marcará si pasa libre de revisión. Al salir del área se encuentra con un obstáculo; unos postes que le impiden salir con el carrito de equipaje, algo jamás visto en los aeropuertos de otros países. Ahí se enfrenta además a una muralla humana que grita, sube niños a los hombros, despliega pancartas e impide el libre paso de los que llegan. Si el paseante no es recibido por alguna persona, tendrá que buscar el servicio de taxis mismo que los famosos piratas le van a ofrecer antes de que él pueda llegar al módulo de transportes oficiales del aeropuerto. Al llegar a este punto ya ha pasado una hora o más. El viajero finalmente aborda un transporte y sale de un aeropuerto en obra a una zona congestionada por el tráfico. Seguramente su trayecto al hotel tomará de 30 a 60 minutos según el día y hora de llegada y el destino al que se dirige. Es probable que en el camino vea vendedores ambulantes “toreando” autos en la vía rápida y quizá hasta un cristalazo le toque presenciar. Al llegar a su destino, el viajero siente que ha tenido una de las experiencias más peligrosas de su vida; se internó en la selva de concreto Mexicana.
- 1.2. La llegada por tierra no es mucho mejor. Los visitantes nacionales a la ciudad de México se enfrentan a situaciones de lo más indeseables. Primero, al llegar a la caseta quizá se enteren de que su auto no circula y tendrán que esperar hasta las 10 de la noche para poder ingresar a la ciudad. Ahora se puede hacer un trámite en los estados para obtener un permiso para circular en el D.F. por dos semanas pero quienes han intentado obtenerlo me han dicho que el trámite es tan complejo que simplemente lo olvidan. Después se enfrentan a los policías de tránsito que como “buitres” están en las entradas de las carreteras deteniendo a todos aquellos cuyas placas de circulación son de fuera del D.F. para extorsionarlos con cualquier pretexto, hasta los más inverosímiles. Una vez pagada la “contribución de rigor” nuestro visitante se enfrenta al tráfico más impresionante que ciudad alguna pueda tener el cual se ve agravado en los últimos tiempos por las obras que se dan en prácticamente toda la ciudad sin ningún orden.
2. La ciudad de México cuenta con autobuses en excelentes condiciones para transporte de congresistas. El problema es una vez más el espacio para que circulen. Si pensamos en incluir 50 de ellos a la circulación ya de por sí entorpecida, seguro crearemos un caos vial. Los centros de convenciones y los hoteles no tienen espacios para parar esos vehículos y permitir el ascenso y descenso de pasajeros

Aunado a lo anterior es preciso saber que la capital del país tiene la mayor densidad de automóviles en el continente americano, 353 automóviles por kilómetro de vialidad, más del doble que Los Angeles, la urbe más congestionada de los Estados Unidos, lo cual significa que en los últimos años sólo creció el parque vehicular mas no la superficie vial

Hoy se hacen esfuerzos por aumentar las vialidades pero a expensas de cerrar las existentes. No existe una verdadera planeación urbana. El llamado periférico ya es un circuito interior de tráfico lento y no se construye un libramiento de la ciudad que una las autopistas de Toluca y Cuernavaca o Pachuca y Cuernavaca. Todos los que van de un lado al otro de la república tienen que entrar a la ciudad de México incrementando mas aún el tráfico.

3. El transporte público en la ciudad de México es a mi parecer uno de los peores del mundo. Los autobuses urbanos y microbuses son viejos, sucios, destartados con choferes que son unos verdaderos cafres. Los taxis son absolutamente obsoletos. El metro está saturado y el visitante tiene que buscar taxis turísticos en los hoteles para tener cierto confort y sobretodo seguridad, lo cual, desde luego incrementa el costo
4. Manejar en la ciudad de México es toda una aventura, aún para los que habitamos en ella. La educación vial simplemente no existe. Impera la ley del mas fuerte, el mas grande o el mas osado. Todo mundo esta nervioso. Todo mundo está alterado por las prolongadas travesías en tramos cortos. Antes de las obras del segundo piso me tomaba 10 minutos trasladarme de mi domicilio a mi oficina. Ahora me lleva una hora. En la ciudad de México se expiden licencias sin control. Ya no hay examen de manejo, ni de la vista. Cualquiera, aunque jamás haya conducido un automóvil, puede obtener una licencia lo cual agrava más el ya grave problema.

A veces imagino que si hace dos años hubiéramos planeado un congreso mundial en la ciudad de México, para llevarse a cabo en estas fechas, estaríamos volviéndonos locos con el caos vial que impera. A veces, por la tarde, ir del Centro Banamex a la zona hotelera de Polanco puede tomar 45 a 60 minutos. No se diga al sur de la ciudad.

d) Lugares para realizar eventos

La ciudad de México tiene muchos lugares espléndidos para realizar eventos de diferentes tamaños. El problema es con frecuencia llegar a ellos y otro problema es tener acceso a ciertos sitios para lo cual se requiere del famoso influyentismo. Sólo en la ciudad de México vemos y vivimos un Castillo de Chapultepec de dependencia Federal y un acceso al mismo controlado por el Gobierno de la Ciudad, en donde no se ponen de acuerdo y quien resulta perjudicado es el usuario

Hay sitios en los que la llegada es imposible en función de la cantidad de vendedores ambulantes y de basura en las calles. Ni pensar en que un autobus pase por esos sitios que se ven francamente reducidos por los puestos en los que se vende TODO

e) Atractivos turísticos

La ciudad es rica en atractivos. En el Distrito Federal se encuentra de todo. Es la única ciudad del mundo que he conocido en donde se puede comer en cualquier restaurante prácticamente a la hora que sea. Hay muchos museos, monumentos, sitios que visitar. El problema vuelve a ser el mismo antes descrito: moverse con agilidad en la ciudad. Recuerdo que hace algunos años un organizador de un congreso que venía de Inglaterra me decía que iba a llegar el día en que todos nos detuviéramos en nuestro auto y ya no se avanzara mas

f) Inseguridad

Los puristas y defensores de la ciudad de México como sede para congresos y convenciones justifican la inseguridad diciendo que todas las grandes ciudades del mundo experimentan delincuencia. Yo creo que el hecho de que otras ciudades tengan ese problema no debe hacernos sentir conformes con lo que pasa en la nuestra y por otro lado, después de haber viajado un poco por otros países, afirmo con tristeza que en ningún lado me he sentido tan inseguro como en nuestra ciudad. Quizá esta sensación sea producto de las noticias recibidas por los medios de comunicación o por el hecho de haber sido asaltado con armas de fuego en 5 ocasiones, pero es un hecho que la nuestra es una ciudad con un alto índice de criminalidad en donde la gente no denuncia porque siente que las policías están involucradas en el problema. No denuncia porque ha percibido (como en mis 5 experiencias) que jamás se castiga a los culpables

g) Manifestaciones y marchas

Además del exceso de tráfico que se agrava por los mercados sobre ruedas, vendedores ambulantes, obras viales, desorden vial, exceso de vehículos y demás, a ello le sumamos las manifestaciones y marchas que prácticamente a diario vienen a complicar más aún el movimiento de las personas, en este caso de nuestros visitantes a los congresos. Lamentablemente la Ciudad se ha convertido de unos

años a la fecha, en la arena en donde se deben resolver las dificultades de los ciudadanos de cualquier parte del país. Hemos visto desfilar campesinos, maestros de otros estados, macheteros, trabajadores . Es excepcional el día que no hay cuando menos un acto de protesta en las calles de nuestra ya conflictiva ciudad

h) Contaminación

i) Altura

j) Temblores

k) Limpieza e imagen urbana

Son problemas que afectan en mayor o menor medida el gusto de los visitantes por venir a la ciudad de México. Desde luego no podemos hacer nada para bajar el nivel de la ciudad ni para evitar los temblores, sin embargo la contaminación y la limpieza de la ciudad son temas que no se han atacado de fondo y vivimos en una ciudad demasiado sucia. Para muchos es normal tirar simplemente su basura a la calle

l) Sede del Gobierno Federal

La ciudad de México es un Distrito Federal en donde residen el Poder Ejecutivo, el poder legislativo y el poder judicial de la Federación. Esta situación genera por un lado un gran número de habitantes que viven en la ciudad porque su fuente de trabajo es el gobierno federal y por otro lado recibimos un enorme número de visitantes que acuden a hacer trámites a la ciudad debido al centralismo que aún persiste en el país. Las diferencias políticas entre el Gobierno Federal y el Gobierno local, que antes no se daban ya que este último era parte del primero, se han acrecentado en tal forma que ahora la ciudad es el rehén de los conflictos entre ambos

m) Prensa nacional e internacional

No hay día en que la prensa no publique una noticia, un comentario, un chiste sobre los problemas que aquejan a la ciudad. En televisión vemos a diario actos atroces y vandálicos sobre lo que acontece en el Distrito Federal. Lo que vemos aquí lo ven en todo el mundo y se dibuja a nuestra ciudad como la selva mas peligrosa sobre la tierra. ¿Quien quiere venir a ella en esas condiciones?

Hace poco leí en el Periódico Reforma lo siguiente “*La ciudad de México es la Ciudad de la esperanza Y es que ahí, cada día los ciudadanos salen a la calle con la esperanza de que no los asalten, con la esperanza de que no los secuestren y con la esperanza de que no los mate tanta delincuencia*”

También apareció en la columna de Catón en el mismo periódico lo siguiente

Tres osados aventureros hacían un viaje alrededor del mundo en un globo aerostático. Un buen día dice uno de los exploradores: "Acabamos de pasar por París. Saqué la mano y toqué la Torre Eiffel". Días después dice el segundo explorador: "Acabamos de pasar por Nueva York. Saqué la mano y toqué la Estatua de la Libertad". Pasan algunos días más, y dice el tercer explorador: "Acabamos de pasar por la Ciudad de México. Saqué la mano y me robaron el reloj". ¡Infame historietilla la que acabas de narrar, columnista perillán! ¡Ni tú mismo seguramente diste crédito a la inverosímil trama de tan desorbitado chascarrillo! En primer lugar, desde el desastroso final del vuelo del "Hindenburg", aquel fatal 6 de mayo de 1937 en Lakehurst, Nueva Jersey, los aparatos de navegación aérea más livianos que el aire han caído en un total desuso. En segundo lugar no es creíble que yendo a bordo de uno de esos aerostatos un viajero pueda tocar eminencias del terreno o estructuras levantadas por mano de hombre, pues la cercanía de tales objetos pondrían en evidente riesgo al globo de caer por el desgarramiento de la frágil tela que encierra el helio o el hidrógeno. Finalmente, y esto es lo más inverosímil de todo, no es posible que al pasar los viajeros por la Ciudad de México, cuando uno de ellos sacó la mano le hayan robado -como dices- el reloj. Le hubieran robado también la ropa, incluyendo calcetines, calzones y demás, y luego el globo con todo y pasajeros, equipo y sus accesorios, de nada de lo cual hubiera quedado resto alguno. Y no habría servido a los infelices exploradores llamar policías: ¡iban a estar muy ocupados escondiendo el globo y todo lo demás!

Todo esto que leemos como algo chusco tiene en el fondo cierta verdad y crea inquietud entre los ciudadanos de otros estados del país y del mundo. Estos comentarios y chistes negativos son los que hacen que gente de otras latitudes no quiera venir a congresos a la ciudad de México. Por eso ante la pregunta expresa de Eduardo Chaillo en el citado panel de “Como promuevo la ciudad de México para atraer congresos” mi respuesta inmediata fue. “No la promuevo”. Promuevo el país, promuevo otros destinos importantes y bien organizados pero no promuevo a nuestra ciudad porque es el lugar mas difícil para un organizador de grandes eventos debido a todo lo antes mencionado.

Ciertamente la ciudad es escenario de muchos eventos y cuando los tenemos que organizar lo hacemos pero sin dejar de reconocer que no es el sitio mas adecuado en el país

Durante los días que dediqué a escribir este artículo hubo diferentes causas para “parar” a la ciudad. El 16 de Noviembre un bloqueo de transportistas. El día 17 cierre de la Calzada de Las Aguilas para llevar a cabo obras cuando aun permanece en obra el Periférico y varias arterias más. El día 19 nuevo caos vial porque se abrió hasta las 8 de la mañana el periférico y mientras tanto, miles de horas hombre se pierden, mientras tanto el stress de los ciudadanos de la ciudad se incrementa, la contaminación se exagera y las autoridades parecen no inmutarse ante toda esta problemática causada por la ineficiencia de ellos mismos

Deseo terminar este artículo aclarando que no ha sido interés de ninguno de los panelistas que participamos el pasado 3 de Noviembre, atacar a Carlos McKinlay quien hace su mejor esfuerzo por promover, con los recursos que le dan, a la ciudad. Carlos es una persona decente e integra quien merece todo mi respeto. Quizá él se sintió agredido en el panel al que he hecho referencia, pero el problema no es él. El problema de la ciudad es muy complejo y no depende de una persona. Depende de todos los que la habitamos, depende de todo nuestro gobierno Federal y local.